EL TEATRO DE LA INFANCIA

Galería dramática para niños y jóvenes.

EL PEQUEÑO Y EL GRANDE

CUADRO DRAMATICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

F. PI Y ARSUAGA

50 céntimos.



EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S.A.

CASA FUNDADA EL AÑO 1876

MADRID

EL TEATRO DE LA INFANCIA

GALERIA DRAMATICA PARA NIÑOS Y JÓVENES

EL PEQUEÑO Y EL GRANDE

CUADRO DRAMATICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

F. PI Y ARSUAGA

50 céntimos.



EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S.A.
CASA FUNDADA EL AÑO 1876

MADRID

PERSONAJES

DON LUCIANO, padre de
FAUSTINO, de once años.
JULIÁN, ayo de Faustino.
ADOLFO, diez años, criado de Faustino

Época actual.—La escena pasa en el campo.

IMP. DE A. G. IZQUIERDO: DR. MATA, 3.—MADRID

ACTO ÚNICO

ESCENA PRIMERA

DON LUCIANO y JULIAN

(Disfrazados de bandidos y armados convenientemente.)

D. LUC. Bien escogido está el sitio
y bien urdida la trama.
Probaremos su carácter.
JULIAN. Aquí, detrás de esas ramas,
bien podemos espiarlos
sin que ellos puedan ver nada.
D. LUC. Lo que me pesa es que Adolfo
a mi Faustino acompaña,
y se llevará del susto
una parte.
JULIAN. No hace falta.
A Adolfo respetaremos.
Para nuestro objeto basta
dar a Faustino un disgusto.
D. LUC. Al pobre Adolfo maltrata
sin compasión ese chico.
Feliz fuera si lograra
a Faustino corregir
de su orgullo y de su audacia.

¡Qué hijo tengo tan soberbio!
Pierdo al pensarlo la calma.
Adolfo ya es otra cosa:
hijo de una pobre criada
que casó hace muchos años
con un antiguo ordenanza
que yo he tenido, en mi casa
nació, y es el pobrecillo
tan servicial, tiene un alma
tan candorosa y tan dulce,
que su nobleza me encanta.
Y como el pobre es ya huérfano,
todavía es más simpática
su figura. ¡Pobre Adolfo!
En vano su alma se afana
por ser feliz. Solo y triste
ve correr su vida amarga,
sin sentir esas caricias
que al corazón tanto agradan. (Pausa.)
Al ver, Julián, cómo mi hijo
a ese buen Adolfo trata,
siento hacia Faustino horror,
y Adolfo me inspira lástima.
—Yo soy grande, tú eres chico,
yo soy rico, y tú demandas,
le dice, de mi buen padre
para tus miserias gracia.
Somos, en fin, tú la hormiga
a que desdeñoso aplasta
el caminante; yo, el león
que, rey de las selvas, pasa
las horas rugiendo indómito
y sacudiendo su larga
melena; pues bien, chicuelo,
si eres el pequeño, aguanta
del grande la imposición,
puesto que así te lo mandan
de lo natural las leyes
y las fuerzas que te faltan—.
Y le pega, y desdeñoso
en él sus rencores sacia,

y más que como a sirviente,
como a esclavo le amenaza,
y soberbio le utiliza
en empresas arriesgadas,
a que sólo por capricho,
sin consultarlas, se lanza.
¡Si lograse corregirle!

JULIAN. Se logrará. Mucha maña,
y veremos por el triunfo
nuestra empresa coronada.
Lo que sí nos convendría
es a Adolfo de esta trama
dar noticias.

D. LUC. No; es posible
que entonces comunicara
a Faustino nuestro plan.

JULIAN. Quiere a su amo con fe tanta,
a pesar de lo que su amo
le hace padecer, que extraña
tal conducta en él no fuera.
Nada le diremos.

D. LUC. Nada.
Ojalá el plan salga bien.

JULIAN. Le escarmentaremos.

D. LUC. ¡Vaya!
Si a esta lección se resiste,
ya nada en el mundo alcanza
corregirle del defecto
que así su espíritu mancha.

JULIAN Va a llevarse un susto atroz.

D. LUC. Es verdad; mas necesaria
se hace contra su soberbia
esta fingida emboscada,
que cuanto antes, buen Julián,
hemos de poner en práctica.
El vendrá pronto a este sitio;
en él amigos aguarda,
para con ellos jugar
y realizar sus hazañas.

JULIAN. Pues no vendrán sus amigos:
les di aviso esta mañana,

sin que él pudiera enterarse,
de que no les esperaba
Faustino, pues indispuesto
se había sentido.

D. LUC. Vana
va a ser entonces la treta
para el fin que aquí nos llama.
Quería que fuese público
este castigo a su falta,
y así segura su enmienda
sería y más inmediata.

JULIAN. No hay que temer. Sus defectos
tienen por única causa
la educación que su padre
se ha empeñado en darle.

D. LUC. (Interrumpiéndole con disgusto.) Calla.

JULIAN. Se ha acostumbrado a hacer todo
lo que le ha dado la gana;
todo se le ha consentido,
y efecto de tal crianza
es hoy, señor don Luciano,
su inverosímil audacia.
Pero aun estamos a tiempo.
No hablemos más, que ya basta,
de la parte que usted tiene
de Faustino en la desgracia;
que desgracias son los vicios
con que los hombres profanan
de lo virtuoso las leyes
eternas y sacrosantas.
Ahora importa, don Luciano,
que el plan cual deseamos salga.
Y saldrá; porque Faustino,
con educación más sana,
no tendría esos defectos;
pues en el fondo de su alma
se encuentra el germen del bien;
sentimientos no le faltan
de generosa nobleza;
pero dormidos se hallan,
y sólo para mostrarse

el castigo al mal aguardan.
D. Luc. Yo, a ciegas, Julián, te sigo.
Has dispuesto tú el programa
de este lance, y te obedezco.
¡Ojalá tu intención santa
alcance los resultados
que te alientan y esperanzan!
Mándame ya, buen Julián.
Obedezco tu palabra.
¿Qué es preciso hacer?
Julian. Ahora,
escondernos.
D. Luc. Sea.
Julian. En marcha.
(Mirando.) Se acercan aquí los chicos.
Vamos pronto, y mucha calma.
Ya avisaré yo el momento
de comenzar nuestro drama. (Vanse.)

ESCENA II

ADOLFO, con una pesada cesta.

A la entrada del bosque
mi señor dice,
por si están sus amigos,
que atento mire.
Yo le obedezco,
porque es obedecerle
mi único anhelo.

—

(Dejando la cesta.)
Dejaremos merienda
que tanto cansa.
No ha venido ninguno,
y esto me extraña,

porque los chicos,
de divertirse todos.
son muy amigos.

—

¡Qué hermosa está la tarde!
¡Qué alegre el cielo!
Solamente dolores
hay en mi pecho:
en él se encierran
todas las amarguras
y las tristezas.

—

Todo en el campo ríe;
todo promete
al hombre que lo mira
dulces placeres.
¡Quién, como el campo,
alegre estar pudiera
todo un verano!

—

La pradera verdosa
con sus matices,
el jardín con sus nardos
y sus jazmines,
miedoso el bosque,
cuyas sombras alegran
los ruiseñores.

—

Y el arroyo, con suave
melancolía,
reflejando en las puras
y cristalinas
ondas del agua
todo un mundo de goces
y de esperanzas.

—

Todo al mortal le grita:
vive contento.
Solamente dolores
hay en mi pecho:
en él se encierran

todas las amarguras
y las tristezas.

—

Hijas del verde campo
las florecillas,
de cielo un rayo siempre
las acaricia.
Hoja postrera
del un árbol que, ya muerto,
besó la tierra.

—

Del huracán temible
preso en las alas,
sin saber mi camino
ni encontrar calma,
vago inseguro,
entre el bullicio inmenso
del fiero mundo.

—

¡Qué hermosa está la tarde!
¡Qué alegre el cielo!
Solamente dolores
hay en mi pecho:
en él se encierran
todas las amarguras
y las tritezas.

—

Me adelanté hasta el bosque
por si llegado
habían ya los amigos
de mi buen amo.
Mas nadie llega,
y a mi señor no busco,
pues ya se acerca.

ESCENA III

ADOLFO y FAUSTINO

FAUST. ¿Qué es lo que haces, ganapán?
¿Miraste bien?
ADOLFO. He mirado.
FAUST. ¿Y no los has encontrado?
ADOLFO. No, señor; aquí no están.
FAUST. Pues me extraña su tardanza;
de serios hacen alarde.
De divertirme esta tarde
voy perdiendo la esperanza.
ADOLFO. Creo yo...
FAUST. (Interrumpiéndole.) ¡Que te has de meter
siempre en lo que no te importa!
¿Qué bien a mí me reporta
lo que tú piensas saber?
Humilde siempre contesta
a cuanto yo te pregunto.
En lo demás, siempre haz punto,
que siempre no estoy de fiesta.
ADOLFO. (Con timidez.) Señor...
FAUST. Ya puedes callar.
Atiende a lo que te he dicho,
y no tengas el capricho
de quererme incomodar. (Pausa.)
Que ya no vienen recelo
y en mi impaciencia me engol o.
(Fijándose.)
¿Qué animal es éste, Adolfo,
que se arrastra por el suelo?
No salta de modo suave.
Para mí es desconocido.
ADOLFO. Debe el pobre estar herido.
A mí me parece un ave.
FAUST. (Ironía.) Al primer tapón, zurrapa.

Sólo sabes desbarrar.
¡Un pájaro iba a saltar
de ese modo! (Tira una piedra.)
¡Y no se escapa!

ADOLFO. Pues un pájaro parece,
señor, cuanto más me acerco.

FAUST. Eres, Adolfo, tan terco,
que seguirás en tus trece.
Pájaro, dices; es rata,
de seguro, digo yo,
a quien algún chico hirió
con una piedra en la pata.
Por eso anda con trabajo,
dando saltos de aquí allá.

ADOLFO. Sí, es un pájaro.

FAUST. ¡Ja! ¡Ja!
No sé cómo no te encajo
esta piedra en la cabeza.
¿Quieres disputar conmigo?
Que no es pájaro te digo,
y abandona tu simpleza.
¿Querrás tener más razón
de la que tengo yo mismo?
¡Cuidado con tu egoísmo!
(Con insistencia.)
Te he dicho que es un ratón,
y no me disputes más.

ADOLFO. (Con resignación.)
Señor, usted ha acertado.

FAUST. Al fin la razón me has dado.
No puedes vencer jamás.
Para que más te arrepientas
de lo que acabas de hacer,
verás, lo voy a coger.
Siempre contrariarme intentas.
(Coge un pájaro con las patas atadas.)

ADOLFO. ¿Se convence usted, señor,
cómo al cabo yo acerté?
(Quitándole el pájaro a Faustino.)
Es un pajarito.

FAUST. (Furioso.) ¿Y qué?

Acertaste, pues mejor.
ADOLFO. Algún tunante chiquillo,
harto mal intencionado,
con cuerdas ha aprisionado
a este pobre pajarillo.
Le daremos libertad;
bien el pobre la merece.
Francamente, me enfurece
tanta falta de piedad.
FAUST. (Con ironía.) ¡Libertad! Intentos tales
no sé por qué has concebido.
¿Acaso te has convertido
en protector de animales?
Aleja el piadoso empeño
que así cándido te anima;
(Por el pájaro.) colócale tu pie encima.
Tú eres grande, y él, pequeño.
Es el mundo de esta suerte,
y no hay más que a lo hecho pecho;
siempre ha tenido derecho
sobre el débil el más fuerte.
Fuerza es que a esto se acomode
el hombre. Yo no me inmuto.
¿Temes que ese pobre bruto,
si eres cruel, se te incomode?
ADOLFO. Por el miedo no reparo,
pues nunca lo conocí;
pero yo siempre entendí
que al débil se debe amparo.
Con él usaré nobleza;
no abuso de mi poder:
con el débil sabré ser
como cumple a mi grandeza.
(Le da libertad.)
FAUST. (Fuera de sí.) Pagarás tu desacato,
pues me has faltado al respeto;
el castigo te prometo.
Ahora, toma, por ingrato. (Le pega.)

ESCENA IV

DICHOS, DON LUCIANO y JULIAN

(Disfrazados como en la primera escena.)

JULIAN. ¿El hijo de don Luciano
quién es de vosotros dos?
FAUST. Soy yo.
D. LUC. Pues gracias a Dios
que te hallé; no ha sido vano
mi paseo a este lugar.
FAUST. ¿Y qué queréis?
JULIAN. ¿Qué queremos?
Joven, ya te lo diremos.
(A Luciano.) Félix, le puedes atar.
FAUST. (Aparte a Adolfo.)
Adolfo, estamos perdidos;
ya no podemos salvarnos;
no podemos escaparnos.
Nos cogieron los bandidos.
(Fuerte.) ¿Qué es lo que intentáis hacer?
De rabia voy a morir.
JULIAN. ¿Por qué te lo he decir,
si tú mismo lo has de ver?
FAUST. Ved que mi padre me espera.
(Con desesperación.)
¡Tened, por Dios, compasión!
¡Ah! Poneos en razón
al verme de esta manera.
JULIAN. Tu petición es un sueño.
FAUST. Ved que me defenderé
con fiero valor.
D. LUC. ¿Y qué?
(Con énfasis.)
Yo soy grande, y tú, pequeño.
(Le atan las manos.)

FAUST. (Llorando.)
Por Dios, ¿me queréis soltar?
Os daré cuanto poseo.
D. LUC. Secuestrarte es mi deseo.
JULIAN. (A Adolfo.) Tú ya te puedes marchar.
ADOLFO. (Con dignidad.)
¡Yo marcharme! ¡Nunca! No,
no es justo que le abandone.
Perdonadme que ambicione
seguir su suerte. Ya yo
que no puede mi entereza
sé, ni toda mi energía,
luchar con la valentía
de vuestra agreste fiereza;
pero aun esto conociendo,
en vuestra compasión fío,
y que no en vano confío
al contemplaros entiendo.
Pensad con honda amargura
en vuestra madre querida,
y no arrebatéis la vida
(Por Faustino.)
a la de éste, santa y pura.
¿No queréis obrar así?
Pues obrad de este otro modo:
yo ya lo he perdido todo.
Cambiad a mi amo por mí;
gustoso me he de entregar.
Mi desgracia a nadie daña.
(Con sentimiento.)
Por mí nadie ha de llorar.
D. LUC. Acepto tu noble trato.
Doy libertad al señor,
y contra ti mi furor
en adelante desato.
(Sueltan a Faustino y atan a Adolfo.)
ADOLFO. Me resigno a mi destino.
Desgraciado voy a ser;
pero logro devolver
la libertad a Faustino.
FAUST. Mal contigo me he portado;

mas de todo me arrepiento.
(Se arrodilla.)
(D. Luciano y Julián se quitan los disfraces.)
D. LUC. Justo es tu agradecimiento.
Tus desdenes ha humillado.
FAUST. ¡Mi padre!
ADOLFO. ¡Don Julián!
(Desatan a Adolfo.)
D. LUC. (Imponiendo silencio.) Sí.
Tu padre. Me disfracé
porque asustarte intenté,
y al cabo lo conseguí.
Aprovecha la lección
que se te acaba de dar.
Mas no vuelvas a tratar
a Adolfo.
FAUST. ¡Padre! ¡Perdón!
D. LUC. Jamás tu ser se desmande
contra el débil que escarneces;
que el pequeño es muchas veces,
por su nobleza, el más grande.
(Telón.)

FIN

EL TEATRO D

GALERIA DRAMÁTICA

Cada tomo, 0,50 pesetas. Van p

PARA NIÑAS

Título	Personajes: Niñas	Personajes: Niños
A un embuste, otro mayor...	4	»
Balcón (El). Capricho dramático....	4	»
Banda de honor (La). Cuento	8	»
Día de Año Nuevo (El). Juguete	6	»
Fabiola. Drama....	8	»
Fiesta de la Virgen (La). Loa	11	»
Juez (El). Monólogo	1	»
Lili. Esbozo de comedia....	6	»
Manojo de claveles (El). Pasillo cómico....	5	»
Nerón. Monólogo histórico..	1	»
Pandora. Cuadro dramático.	3	»
Perdonar las injurias. Drama...	4	»
Primera lágrima (La). Drama....	5	»
Recreo (El). Boceto....	14	»
Revoltosa (La). Juguete. ...	4	»
Subasta (La). Pasatiempo. .	10	»
Travesuras de Lola (Las). Juguete cómico....	6	»
Vecino de enfrente (El). Monólogo....	1	»
Violeta. Drama	6	»

PARA NIÑOS

Título	Personajes: Niñas	Personajes: Niños
Abdallah. Cuadro dramático	»	5
Avaricia rompe el saco (La). Comedia....	»	6
Bombones (Los). Capricho cómico	»	3
Consolar al triste. Comedia	»	6
En el cementerio. Monólogo.	»	1
Enemigo (El). Cuadro dramático	»	4
Escuela del impaciente. Comedia	»	4
Enseñar al que no sabe. Comedia....	»	5
Extremos (Los). Comedia...	»	3
Mejor guardián (El). Boceto dramático	»	5
Modestia y resignación. Cuadro histórico	»	5
Monito de imitación. Monólogo....	»	1
No es tarde. Capricho. ...	»	4
Noche de Reyes (La). Capricho....	»	8
Pastor de Lusitania (El). Cuadro histórico....	»	5
Pequeño y el grande (El). Comedia....	»	4
Por disfrazarse de bueno. Comedia....	»	4
Quien mucho abarca. Proverbio....	»	4
Regalo de los Reyes (El). Capricho (segunda parte de *La Noche de Reyes*; puede representarse sola).	»	8
Sertorio. Cuadro histórico .	»	5
Suicidio. Monólogo..	»	1
Taller de carpintero (El). Comedia....	»	4
Tapete verde (El). Comedia.	»	4
Turcas de Gonzalito (Las). Comedia....	»	4
Yo quiero ser perro...	»	2

PARA NIÑAS Y NIÑOS

Título	Personajes: Niñas	Personajes: Niños
Adela. Comedia....	2	5
Al burro muerto... Capricho.	1	1
Atolondrado. Capricho cómico....	1	3
Bartolo. Juguete cómico....	2	2
Canario (El). Cuento escénico....	1	2
Clotilde y Amalarico. Cuadro dramático.	2	3
Dos genios. Comedia	1	4
Desafío (El). Monólogo dramático	1	1
Joroba de la envidia (La). Pasatiempo....	2	6
Juana Gray. Monólogo histórico....	1	2
Lo más barato. Comedia...	2	2
¡Madre mía! Cuadro dramático....	2	3
Pájaros y flores. Comedia..	4	1
Patria. Capricho histórico..	1	2
Portal de Belén (El). Zarzuela....	6	6
Primero de todos (El). Monólogo dramático.	1	2
Sé hospitalario. Comedia...	1	3
Tragedia de Sagunto (La). Cuadro histórico....	1	2
Un viejo que no fué joven. Cuadro cómico....	1	3
Verdadera hermosura (La). Comedia....	2	2
Viuda de Don Rodrigo (La). Cuadro histórico....	2	5